

TALLER DE ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

FACULTAD DE PERIODISMO Y COMUNICACIÓN SOCIAL
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA



LICENCIATURA 2018 CUATRIMESTRAL. Texto guía de cátedra:

María Elisa Ghea y Sebastián Iasenza, *¿Qué es noticia hoy para los medios de comunicación? Entrevista a Cynthia Ottaviano*, Guía del Taller de Análisis de la Información, FPyCS, agosto de 2018. Fuente: Darás que hablar, AM1390, Radio Universidad Nacional de La Plata.

PERIODISMO:

¿Qué es noticia hoy para los medios de Comunicación?

Por María Elisa Ghea y Sebastián Iasenza

Entrevista a Cynthia Ottaviano - periodista, docente, escritora y primera Defensora del Público.

Fuente: Programa radial “Darás que hablar”, Conducción María Elisa Ghea. AM 1390, Radio Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires, La Plata, 23 de agosto de 2018.

Tema: el rol de los medios en la actualidad. Qué incidencia tienen en la opinión pública y en la justicia. Importancia de la comunicación y la defensa de la Universidad pública y gratuita.

Elisa Ghea: Para los medios el tema del día son los allanamientos a la senadora Nacional, Cristina Fernández de Kirchner, pero para nosotros el tema del día debería ser el rol del periodismo y el rol del Poder Judicial. El concepto de Justicia. Esos son los temas que nos preocupan y nos ocupan. ¿Cuál es el rol del Poder Judicial y qué justicia tenemos hoy? Per, principalmente el rol de los medios hegemónicos y dominantes que bajo el paraguas de lo que hoy se define como pos-verdad, noticias

falsas (denominadas en inglés fake new) mienten, construyen una agenda de temas de los que hablamos todo el día. La realidad se circunscribe, pareciera, sólo a que hoy en la Argentina se suceden los allanamientos a los domicilios de la senadora Cristina Fernández de Kirchner, mientras el dólar sube; la economía cayó 6, 7 puntos; se perdieron en estos últimos dos años 82 mil puestos de trabajo, entre otras cuestiones. Los medios de comunicación, sabemos, que influyen en la construcción de imaginarios

sociales en las subjetividades, que también tienen su impronta en lo que se denomina el sentido común. Esos discursos pueden leerse en los relatos de los usuarios de las redes sociales digitales. Encendemos la radio, la televisión, y ahí están. El tema del día se repite una y otra vez y, como dije, pareciera que no pasa nada más que eso en la Argentina actual.

Tenemos en línea, a Cynthia Ottaviano, Licenciada en Comunicación, periodista, escritora. Ella fue la primera defensora del público, figura que establece la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, hoy modificada, por cierto, por el Gobierno de Mauricio Macri. Buenas tardes Cynthia.

Cynthia Ottaviano: Escuchaba muy atentamente la introducción y lo que hay que enunciar una y otra vez es que la comunicación es un campo de disputa. Disputas permanentes por la construcción de sentido, de las subjetividades. Este campo simbólico de imaginarios colectivos, por quienes construyen esos sentidos, y por supuesto cuáles son esos sentidos que se construyen, de manera que no hay una sola agenda. Sin embargo, a pesar de décadas de liberalismo que nos viene a enseñar una forma de hacer periodismo, porque eso también hay que señalarlo, hemos mal aprendido durante mucho tiempo. Porque los medios de comunicación construyen pedagogías y las pedagogías que se vienen construyendo son mercantilistas, son profundamente clasistas, machistas. Por otra parte están asociadas a intereses ideológicos, políticos y económicos muy sectarios. Entonces es fundamental el replanteo de qué es noticia en la Argentina.

¿Y qué es noticia?

Cynthia: Esa es la pregunta fundamental. Soy profe de periodismo en la UNLP y otras universidades y, a veces, los alumnos más grandes me miran como diciendo “¿qué preguntás?” Y pregunto lo elemental. Porque la pregunta elemental nos lleva a respuestas muy complejas. Entonces vos hoy hacés un ensayo sobre qué es noticia desde tu perspectiva, desde la perspectiva de una radio universitaria y qué no lo es. Entonces tenemos que poner en cuestión los enfoques, las perspectivas, tenemos que poner en cuestión las fuentes tradicionales de información pero, también, las jerarquizaciones periodísticas. Es decir, ¿a qué fuente le vamos a dar más espacio?, ¿cuál es nuestro título principal, el secundario? Hay que tensionar todo lo que nos han enseñado y proponer nuevos aprendizajes, nuevas prácticas, nuevos saberes que vayan conformando una comunicación profundamente democrática y al servicio de los pueblos. No trabajamos para un medio, trabajamos para un pueblo. Entonces, esa es la gran diferencia a la hora de preguntarnos qué es noticia y qué no lo es y el porqué algunas noticias duran horas, como podemos ver hoy en la televisión abierta y también en la televisión por cable.



¿Pero no es porque son canales de “todo noticias”?

Cynthia: No. No solo porque te digan que son canales de 24 horas de noticias. La agenda de noticias es amplia y variada. Podrías publicar miles de noticias. La pregunta es ¿por qué siempre la misma noticia durante horas? Es porque hay intereses que se tienen y por las estigmatizaciones y demonizaciones que se buscan construir; en este caso para que no vuelva un gobierno nacional y popular como está pasando en Latinoamérica. Ni siquiera llevar al rol de la oposición política al kirchnerismo, sino al ostracismo, al lugar de la cárcel, a lo oscuro, a la delincuencia, de los “son chorros y no vuelven más”, ese es el canto habitual que reduce a un movimiento político que si está proscripto, entonces no hay democracia.



Ayer escuchando a la senadora Cristina Fernández en el debate por la autorización de los allanamientos, ella hablaba de los medios de comunicación y la estrategia regional que existe. Estos medios se han convertido en actores de presión tal, que incluso influyen en las decisiones del Poder Judicial. La justicia lleva a la práctica los potenciales que salen en las tapas.

Cynthia: Eso está ocurriendo en Latinoamérica, donde los poderes fácticos volvieron a los espacios de dominación

tradicionales sin tener un dique de contención de parte de los poderes políticos. Entonces, lo que ha terminado de ocurrir es que volvió a despertar el monstruo de Estados Unidos que estaba atento a otras perspectivas mundiales y globales y vuelve a mirar hacia América Latina e imponer el orden. Cuando hablamos de ir al Fondo Monetario Internacional (FMI) no estamos hablando de una cuestión económica. Estamos hablando de una cuestión profundamente política y social. Aquí están reestructurando la Argentina con intencionalidades económicas, políticas pero, además, sociales. Están buscando construir un nuevo sujeto político que es este profesional con un alto nivel de sacrificio y que de manera individual va a poder salir adelante de la crisis.

¿La salida individual y no colectiva?

Cynthia: Lo que se define como la meritocracia. Vuelve a estar presente el concepto de que si el sujeto ha hecho los méritos suficientes para merecer sus derechos, va a tener recompensa. Por supuesto que no hay meritocracia cuando hay desigualdades profundas y estructurales como hay en Argentina. No hay méritos posibles ante la desigualdad latente y existente. Entonces hay una planificación estratégica y en lo comunicacional, de miseria. Esto es ultra concentración, otra vez este trasvasar recursos de los que menos tienen hacia los que más tienen.

¿En términos y clave comunicacional qué quiere decir esto?

Cynthia: Quiere decir desempoderamiento de las audiencias, falta de políticas públicas hacia el sector comunitario alternativo popular. Por supuesto un vaciamiento del sistema de medios públicos y a la vez de los sistemas universitarios. Porque ahora estamos hablando en una radio universitaria y estamos poniendo en cuestión el sistema dominante. Esto no es gratuito, por algo en las universidades públicas estamos de paro, porque estamos reclamando para sostener en la Argentina el acceso igualitario y universal en la educación porque es un derecho humano. Y este gobierno lo que viene haciendo en su reestructuración neoliberal es dar por tierra con los derechos humanos. Y ahí entra en juego la comunicación que es un derecho humano. Y todo tiene un correlato porque no hay manera de pensar la comunicación sin pensar la política y la economía de un país.

¿Alguna vez como periodista, escritora y trabajadora de los medios de comunicación, pensaste en que se podía llegar a esta situación de alta concentración, de este poder que tienen los medios de comunicación?

Cynthia: En principio te digo que cuando empecé este camino era muy chica y no tenía la mirada que tengo hoy sobre el sistema, las corporaciones y el poder que representan los medios de comunicación. Yo empecé periodismo creyendo que era una herramienta de transformación social y hoy tengo una lectura un poco más compleja que me lleva a pensar que no sólo el periodismo puede transformar. Es decir, que si el periodismo no tiene articulaciones con el

resto de los planos sociales, no hay forma de que genere transformaciones. Francamente he trabajado en muchos medios de comunicación, en equipos de investigación, incluido en Telenoche Investiga en Canal 13, y he visto en este país denuncias con pruebas periodísticas que tenían su correlato en pruebas en el poder judicial, que no es lo que estamos viviendo hoy en Argentina, porque el ejemplo de los cuadernos es muy claro. Resulta que alguien vio cuadernos que no existen porque han sido quemados. ¿Cómo sabemos que se quemaron si no los pudimos ver?

Entonces, digo, prueba periodística que tenía su correlato como prueba judicial han condenado a personas que ejercían la función pública o condenadas por proxenetismo, por delito de trata de personas que son delitos gravísimos y, sin embargo, ha ocurrido aquí en la Argentina como que nada ha pasado. Ese es uno de los ejemplos de cómo también podemos señalar que los medios de comunicación que fueron constructores y artífices también de la dictadura cívico militar, no cómplices, sino actores decisivos, hoy están erigidos en el lugar del periodismo claramente liberal pero que dicen ser defensores de la libertad de expresión. Entonces, la mirada que tengo hoy del periodismo no es igual a aquella con la que comencé.

¿En este contexto, si bien la verdad no existe, en dónde queda el concepto de verdad?

Cynthia: Sí, creo, en la necesidad de buscar la verdad. Sí en el ímpetu por querer vivir en una sociedad más justa, más igualitaria y profundamente democrática pero es cierto que los momentos que estamos viviendo, se

dan, justamente, por el carácter que tiene la refundación en el plano liberal de un modelo económico, político, cultural, educativo, social. Esta refundación es la que hace que estemos pasando por circunstancias que nunca antes nos habían tocado.

¿Y la década del 90?

Cynthia: Sí, viví los 90, en la dictadura cívico-militar yo era chica, estaba dando los primeros pasos. Nací en el 73, pero nunca habíamos vivido este grado de persecución. Lo habíamos estudiado, lo habíamos analizado, lo habíamos conversado con personas que generacionalmente habían vivido los 70, la libertadora, la fusiladora. Mis abuelos eran peronistas y tuve diálogos con esos momentos que vivieron la proscripción, que vivieron el exilio. Mi abuela Tota, antes de fallecer, me dio todas sus revistas que guardaba en un cofre y me dio toda la colección que tenía de las revistas que se editaban en la escuela de enfermeras fundada por Evita. Y las tenía así guardadas por temor, aún cuando ya vivíamos en democracia. Eso fue en los 90, porque había una generación que vivió con terror a pesar ya de que los tiempos políticos eran democráticos. Vivió con terror y no quería contar que había sido peronista. Cómo tenía guardada sus memorias, sus tesoros, y me dio sus trabajos de Osvaldo Bayer y para mí eso fue conmovedor. Entonces toda esta persecución que no habíamos vivido ni siquiera en los 90, la estamos palpando ahora, algunos más, algunos menos.

¿La persecución es por lo que representan. Por tener un pensamiento propio y crítico de lo que sucede?

Cynthia: Nos persiguen por lo que pensamos, nos persiguen ideológicamente, te echan del trabajo por lo que pensás. En canal 13 yo renuncié luego del debate por la ley de Servicios de Comunicación Audiovisual para fundar Tiempo Argentino, pero ahí ya me decían “a vos no te pagan para pensar”. Entonces, sin pensamiento, sin visión crítica, decretamos la muerte del periodismo. El pensamiento no es fordista, el periodismo es reflexivo, de manera que si no nos pagan para pensar nos están pagando para ser loros, para repetir, para replicar y por supuesto que así no hay periodismo sino que hay máquinas, que es lo que pretenden.



Es una etapa del periodismo, que aún no hemos terminado de analizar...

Cynthia: Vivimos una etapa inédita que tampoco es una dictadura cívico militar pero en la que sí está en crisis el estado de derecho, y esto lo vemos en distintas instancias de la vida cotidiana. No sólo se cierran medios de comunicación, el diario Tiempo Argentino ya no es un diario, no existe más radio América, no existe más el Buenos Aires Herald, no existe más la señal 360 TV y así podemos estar enumerando todas las conflictividades o las precarizaciones laborales como sucede en

radio Del Plata. Encima quien pierde el trabajo no tiene ninguna perspectiva de volver a encontrar trabajo. Entonces estamos en una crisis que hoy se presenta como económica pero que es profundamente política, y que es profundamente comunicacional. Así que frente a un nuevo momento histórico en la Argentina, con algunas características de revanchismo, de facismo, de persecución, de encarcelamiento, de otras épocas, tenemos que pensar otras estrategias.

¿Crees que podremos lograr una comunicación popular?

Cynthia: Yo soy una persona optimista, no desde la ingenuidad, porque el pueblo latinoamericano ha sido un pueblo con mucha esperanza y ha basado su lucha en esa esperanza. No hay forma de luchar sin la esperanza y la búsqueda de la victoria. No tengo ninguna duda de que la defensa de los derechos humanos nos lleva a esa victoria. Y así nos lo han demostrado las Madres de Plaza de Mayo, Las Abuelas de Plaza de Mayo. Nos lo demostró Juana Azurduy. Cuando mi hija lleva una remera de Juana Azurduy, nos demostró que a pesar de todos sus impedimentos, a pesar de todos los poderes que buscaron sepultarla, iba a trascender los tiempos, porque a veces ocurre que en la trascendencia de las luchas, no son solo en el espacio, en el territorio, también son en los tiempos. Entonces, yo no sé cuándo va a ser el día que cantemos victoria completa, pero no tengo dudas de que lo vamos a hacer. Porque cada vez que nos damos esta conversación que nos damos, el tiempo para el encuentro, que nos damos la posibilidad de generar, no una alternativa, sino una construcción

comunicacional, un nuevo orden mundial de la comunicación y de la información y reclamamos una convención mundial por el derecho humano a la comunicación, estamos diciendo victoria. Porque lo que pretenden es vernos aplastado, desesperados, desesperanzados, olvidados, oscuros en una tumba y por qué no, sepultados. De manera que cada vez que nos levantamos estamos cantando victoria.

¿Qué es lo que hace falta entonces?

Cynthia: Desde ya falta organización territorial comunicacional, que es por lo que venimos trabajando. Falta la consolidación y coordinación de las nuevas agendas. Hace falta seguir profundizando los criterios periodísticos, las jerarquizaciones, animarnos a disputar audiencias. Necesitamos la comunicación alternativa, popular y comunitaria pero la universitaria también. Necesitamos preguntarnos de qué manera podemos apuntalar esas comunicaciones, aún en períodos de retroceso. Y esa energía colectiva y esa convicción profundamente histórica, popular y emancipadora es la que nos va a llevar un día a decir que los responsables de hundir a este país no sólo están presos sino que, verdaderamente, no vuelven más. Porque eso es lo que tiene que decir el pueblo argentino si es y decide ser profundamente democrático. Que quien está todo el día rifando su soberanía, su emancipación, su independencia económica, su justicia social, no puede ocupar ningún lugar de poder político, no tengo ninguna duda. Y también deberíamos plantearnos, como se planteó en Ecuador, cómo es posible que personas que tienen todo su patrimonio en el exterior son los que deciden el destino del país. Y cuando se les reclamó

ni siquiera trajeron el dinero al país, porque son recursos nuestros, que se produjeron en nuestro país. Entonces debería haber claramente una incompatibilidad en quien tiene sus recursos económicos fuera de este país para no ejercer la función pública, porque hay un desinterés ya manifiesto en la perspectiva que está planteando desde el punto de vista individual. Y esas son cosas, también, que tenemos que conversar. No cómo vamos a modificar la Constitución Nacional, sino cómo vamos a darle continuidad a la Constitución de Sampay del 49 hacia una nueva Constitución que refunde las bases de la Argentina. Cómo vamos a incorporar el derecho a la comunicación; cómo vamos a tener institucionalidades como debería ser la Defensoría del Público con rango constitucional. Todos estos debates son los que nos van acercando, no sólo al horizonte como búsqueda de utopía sino, definitivamente, a poner en palabras la construcción del nuevo mundo que queremos, porque éste no nos representa.